

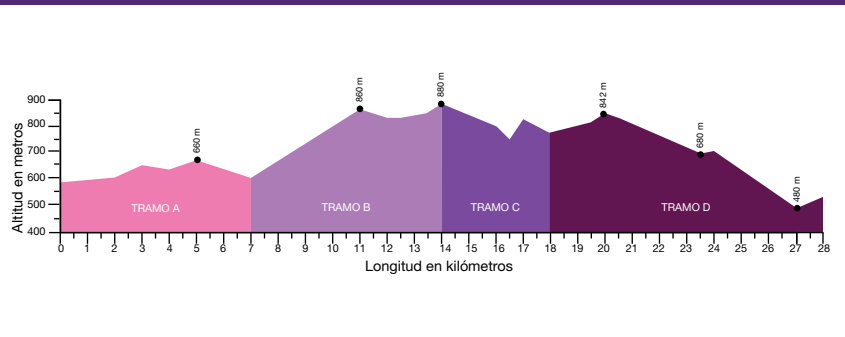


VIÑEDOS






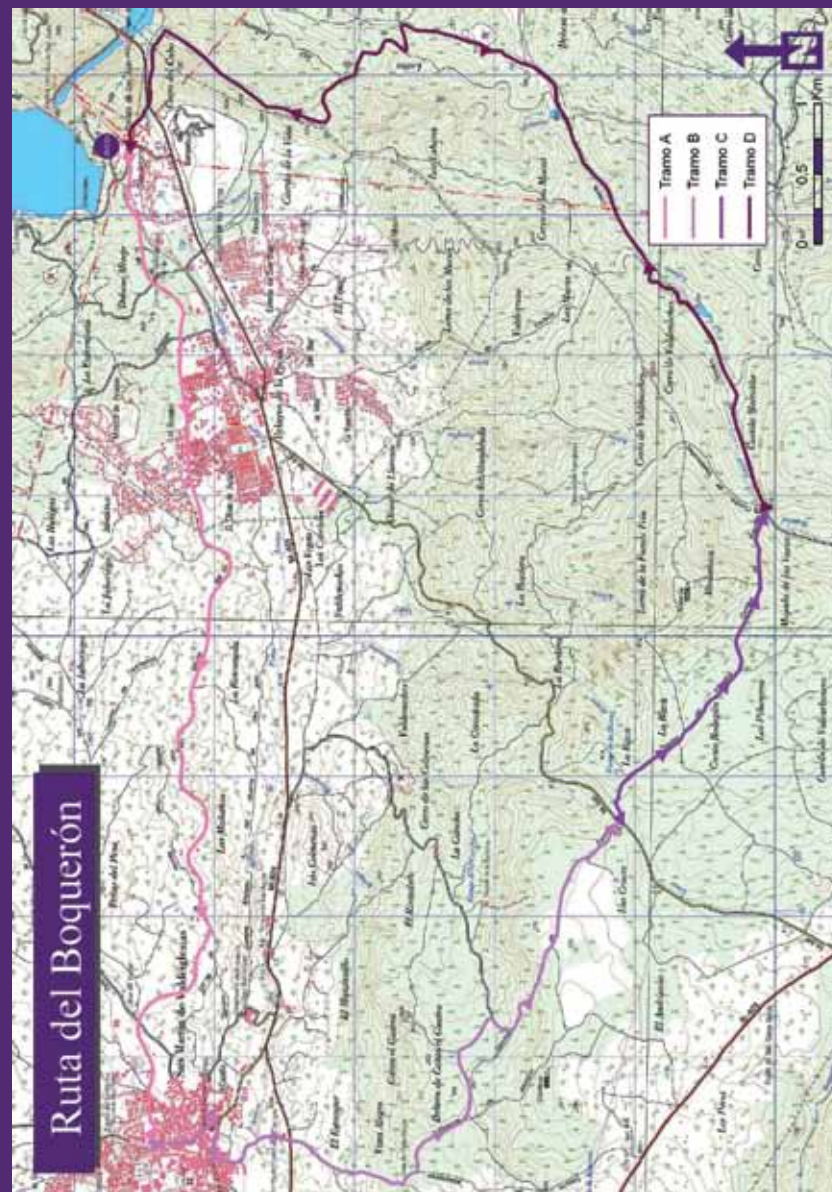
# RUTA V

DEL BOQUERÓN



**PUNTO DE INICIO** Parque de la Estación (San Martín)  
**DISTANCIA** 13,2 Km.  
**RECORRIDO** Antigua vía del tren. Cordel del Boquerón (V.P.)\*. Camino de los Marañoses.  
**DESCANSADEROS** Parque de la Estación en San Martín de Valdeiglesias.

|   | TRAMOS                          |     |      |      |      |
|---|---------------------------------|-----|------|------|------|
|   | A                               | B   | C    | D    |      |
|    | <i>Distancia Parcial (Km)</i>   | 7,5 | 6    | 3,8  | 10,7 |
|   | <i>Distancia Acumulada (Km)</i> | 7,5 | 13,5 | 17,5 | 28   |
|   | <i>Tiempo mínimo parcial</i>    | 50  | 15   | 21   | 27   |
|   | <i>Tiempo mínimo acumulado</i>  | 50  | 51   | 72   | 99   |
|   | <i>Dificultad</i>               | M   | B    | B    | M    |
|   | <i>Total (minutos)</i>          | 162 |      |      |      |
|  | <i>Tiempo mínimo parcial</i>    | 45  | 55   | 32   | 58   |
|   | <i>Tiempo mínimo acumulado</i>  | 35  | 50   | 67   | 107  |
|   | <i>Dificultad</i>               | M   | B    | B    | A    |
|   | <i>Total (minutos)</i>          | 190 |      |      |      |
|  | <i>Tiempo mínimo parcial</i>    | 110 | 110  | 50   | 105  |
|   | <i>Tiempo mínimo acumulado</i>  | 66  | 116  | 161  | 221  |
|   | <i>Dificultad</i>               | M   | B    | B    | A    |
|   | <i>Total (minutos)</i>          | 375 |      |      |      |



\*V.P.: Vía Pecuaria - B: Baja - M: Media - A: Alta



Iglesia

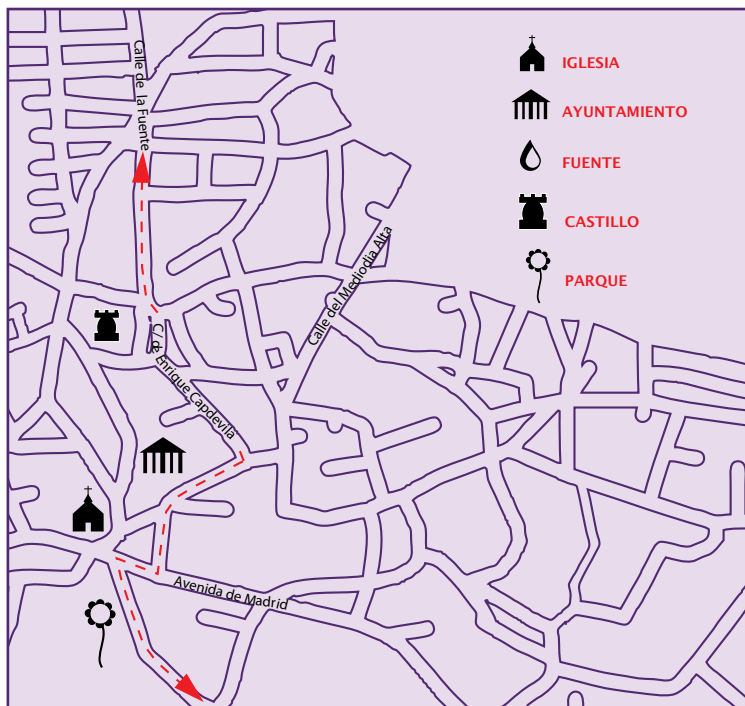
Iniciamos la ruta más larga de las cinco propuestas, se trata de veintiocho kilómetros de recorrido que nos llevará por tramos de una antigua vía de

la Fuenfría, pero el resto del camino no tiene mayores problemas. En cualquier caso, es una ruta larga, a píe puede llevarnos de 6 a 7 horas, por lo que si ésta es nues-

tra elección lo mejor sería hacerla en primavera cuando disponemos de muchas horas de luz; por lo mismo deberíamos llevar algo de comida y agua, ya que excepto al inicio del recorrido que pasamos por Pelayos y San Martín, en el resto de la ruta no encontramos ninguna otra población donde avituallarnos.

## RUTA DEL BOQUERÓN

## San Martín de Valdeiglesias



### TRAMO A Tramo del Monasterio

El nombre del tramo se debe al Monasterio que nos encontramos al iniciar la ruta y que parte de sus inmediaciones. Este Monasterio, de origen visigodo, fue erigido bajo los benedictinos (S.XII) y cuenta con una fachada renacentista del S. XVI. Comenzamos en el camino que sale por encima del Camping de la Enfermería,

al que llegaremos desde la M-501, en la rotonda dirección al camping una vez pasada la gasolinera.

El camino bordea la valla del camping, y se dirige hacia el Monasterio, para llegar a un cruce de senderos en el que tomamos el de la izquierda que también bordea la valla del camping. Más allá, y tras cruzar la calle San Ramón llegamos al primer apeadero, en estado ruinoso, en Pelayos.



Inicio de la Ruta

La ruta continúa y llega a unas calles que hacen mención a su pretendido uso: vía del ferrocarril; sale de la urbanización de Pelayos por una bifurcación con dos pinos, ya secos, que separan los caminos y en donde elegiremos el camino de la derecha.

En los alrededores del camino podemos ver las viñas que dan tan buen nombre a los vinos de la zona, -de hecho nos encontramos en una de las áreas

con denominación de origen: Vinos de Madrid-. Entre las viñas también veremos olivos, higueras y alguna que otra huerta de pequeño tamaño y entre los arbustos del camino, además del cantueso, majuelos y alguna que otra coscoja, destacará por su tamaño los ejemplares del ailanto, que es un árbol de largas ramas de color rojizo, con grandes hojas que se estrechan hacia la punta y con un desagradable olor. Se trata de una planta invasora, por echar numerosos brotes de raíz a gran distancia y de rápido crecimiento, se le conoce como árbol del cielo precisamente por su vertiginoso desarrollo. El camino principal, por el que hemos continuado sin desviarnos, nos lleva hasta San Martín de Valdeiglesias, por la Avenida del Ferrocarril. Alcanzamos el parque de la estación, que también toma su nombre del antiguo proyecto ferroviario y, en este caso,

*El pueblo de Pelayos se fundó en el año 1205 en un lado del Monte de San Esteban, según se refleja en el "Tumbo de Valdeiglesias"; que es el documento escrito más antiguo que se conserva de la zona. En ese monte había una pequeña iglesia dedicada a San Pelayo, por lo que Don Alfonso VIII le dio el nombre de Pelayos. Mucho más tarde se le añadió el apelativo "de la Presa" debido a la presa situada al otro lado del monte. Siguiendo con la historia del pueblo, en 1522 se vendieron estas tierras al Duque del Infantado, Don Íñigo López de Mendoza. Posteriormente, en el año 1556, el Emperador Carlos V, desmembró al Monasterio del pueblo de Pelayos, vendiéndoselo al Marqués de Navas, para así conseguir fondos para la guerra contra los turcos. Con la desamortización de Mendizábal, en 1835, los monjes tuvieron que abandonar el Monasterio, lo que motivó su estado ruinoso y más tarde su desvalijamiento fruto del pillaje. Entre los monumentos de interés a visitar destacan además de las ruinas del Monasterio de Santa María la Real de Valdeiglesias, que es su nombre completo, la Ermita de San Blas, y la Iglesia de la Asunción de María.*

## Historia del Monasterio de Santa María la Real de Valdeiglesias



Según el historiador Fray Ángel Marique (1577-1649) en sus "Anales Cistercienses", el Monasterio fue fundado en 1148 y según el "Tumbo de Valdeiglesias" (1633-1644) se fundó en 1150. Parece ser que el Emperador Alfonso VII Rey de Castilla y León otorgó a los monjes eremitas que habitaban el valle de las Iglesias, privilegio real, por el que se creaba el Monasterio de Santa María la Real de Valdeiglesias,

agrupando los doce eremitorios del valle en un solo alrededor del de la Santa Cruz. Más tarde se incorporó a la Orden del Cister bajo los auspicios del Rey Alfonso VIII que, en 1177 mandó venir a monjes del Monasterio Cisterciense de la Espina de Valladolid, quedando así como filial de este.

En el año 1485 este Monasterio se incorporó a la regular observancia de Castilla, resultado de la reforma llevada a cabo por Fray Martín de Vargas a finales del S. XIV, independizándose del Cister. Pero la ruina económica ya había comenzado, en 1434 se enajena la Villa de San Martín siendo vendida por 30.000 maravedíes de juro perpetuo al condestable de Castilla D. Álvaro de Luna, Señor de Escalona, y en 1522 el emperador Carlos V vendió la Villa de Pelayos al Marqués de las Navas, por cuya venta los vecinos de Pelayos se vieron libres del dominio monástico, pasando a ser vasallos del marqués.

En el año 1835, en el reinado de Isabel II, y bajo la regencia de María Cristina, el secretario de Hacienda D. Juan Álvarez de Mendizábal incluyó este Monasterio en su Ley Desamortizadora del 14 de Octubre, mediante la cual pasó a manos privadas, teniendo como consecuencia el abandono y el comienzo de su ruina definitiva.

Los tesoros se dispersaron, y por ejemplo, hoy día se puede contemplar su magnífica sillería plateresca en la Catedral de Murcia y en el Museo del Prado los cuadros de Correa de Vivar, pertenecientes al retablo mayor.

La recuperación se inició en 1973, año en el que el Dr. Arquitecto Mariano García Benito inició su rehabilitación. En febrero de 1984 fue declarado este Monasterio Monumento Histórico Nacional según decreto 3444/1983 de fecha 23 de Noviembre de 1983.

el apeadero ha encontrado una utilidad ya que se ha transformado para albergar la Casa de la Juventud y donde se inicia la Ruta IV de esta guía.

### TRAMO B Tramo de la Ermita

Desde la Casa de la Juventud, descendemos hacia el pueblo buscando la torre de la iglesia, pasamos primero por delante del cine-teatro para después continuar por callejuelas blancas hasta llegar a la plaza de la iglesia y del Ayuntamiento. Una vez en la plaza salimos por la calle de la izquierda. Siguiendo la indicación hacia Madrid,

llegamos a la calle principal y a un pequeño parque en donde cogemos la calle que baja primero y sube después hasta llegar a un cruce de calles, enfrente tenemos una fuente donde podremos llenar las cantimploras- nos desviamos por la calle que baja a la izquierda- calle de la Presa-, salimos del pueblo entre viñedos y olivares, por la calle Camino de la Sangre.

Llegamos a la Ermita del Cristo de la Sangre que da nombre a este tramo. Cruzamos con precaución la carretera M-501 y seguimos por el camino de enfrente sin desviarnos, con una ascensión algo fuerte. Un kilómetro más

## El Cortafuegos



Los tipos de cortafuegos que nos vamos a encontrar son franjas cortafuegos, en los que se eliminan totalmente la vegetación hasta descubrir el suelo mineral. Se diseñan como parte de un plan de defensa y se localizan preferentemente en divisorias o vaguadas anchas en medio de la masa arbolada o zonas perimetrales para separar áreas arboladas de zonas de cultivos, habilitadas o de matorral.

Los cortafuegos han de servir de apoyo a la extinción de los incendios, por lo que deben iniciarse en pistas forestales o carreteras para poder acceder a ellos.

La anchura debe ser tal que permita el trabajo de las personas sin que sufran quemaduras, lo que supone aproximadamente unos 12 metros en terreno llano con arbolado y matorral ligero, unos 25 metros en terreno llano con arbolado y matorral denso, y entre 20 y 35 metros en cualquiera de los dos casos anteriores pero con pendientes del 70%. Por último, si las áreas cortafuegos conservan vegetación, la anchura de las mismas deberá ampliarse.

## San Martín de Valdeiglesias



*La población fue fundada, según la tradición, por el príncipe visigodo Teodomiro, aunque posiblemente la primera ocupación del valle fuese por los mozárabes. Posteriormente, Don Alfonso VII permitió que un monje llamado Guillermo fundara la abadía de Pelayos y todas las iglesias y capillas de los alrededores, de aquí el nombre de San Martín de Siete Iglesias, que más tarde derivó a San Martín de Valdeiglesias. Cuenta con un castillo medieval que al parecer lo mandó construir D. Álvaro de Luna, aunque su origen exacto se desconoce. También hemos de destacar la Ermita del Rosario que es una de las mejores muestras del románico de la comarca, y la iglesia parroquial de San Martín, de estilo escuraliense, que comenzó a construirse con planos de Juan de Herrera en la mitad del siglo XVI, aunque no se culminó su construcción. En su interior merece especial atención el Retablo del Altar Mayor de finales del siglo XVII, de estilo barroco.*



Paisaje

adelante nos encontramos con una bifurcación en la que debemos coger el camino de la izquierda flanqueado por encinas, y más adelante, en el siguiente cruce en un claro, otra vez a la izquierda siempre en dirección el Este. Aquí podemos observar a nuestra izquierda, los escasos robles que veremos en la ruta.

La vegetación ha cambiado mucho, ahora dominan las encinas, los pinos, los enebros, alguna cornicabra, majuelos y entre los matorrales, la jara pringosa y la jara blanca, cantuesos, tomillos, escobones, etc. Más tarde, llegamos a un llano en el que nos desvíamos por el camino de la izquierda.

Aproximadamente, un kilómetro más allá, llegamos a otro claro en el que seguimos por el camino principal dejando la senda que sale a la derecha. En lo alto del claro, en la bifurcación, cogemos a la derecha para adentrarnos en un bos-

quete más denso de pinos y jaras. La especie de pino mayoritaria es el piñonero (*pinus pinea*) aunque también hay resinero (*pinus piñoster*).

Seguimos por el camino principal hasta llegar al alto de la loma en donde encontramos unos viñedos abandonados con valla metálica, a nuestra derecha y matorral a la izquierda, cantueso, tomillo, etc. Estamos a 860 metros de altura en las lomas de la Fuenfría, que da nombre también al camino por donde discurre la ruta. Atravesamos unas alambradas y continuamos hasta llegar a la carretera M-541 dejando a la derecha una subestación eléctrica

### TRAMO C

#### *Tramo de los cortafuegos*

Cruzamos la carretera y seguimos por el camino de la izquierda. Pasamos por unas puertas, con un cruce triple y cogemos el de la derecha, con una valla

## Pelayos de la Presa “Fiestas de San Blas”

**Días 30, 31 de enero y 1 de febrero.** Solemne Triduo en honor de San Blas.

**Día 2 de febrero.**

Misa Solemne en Honor de la Virgen de las Candelas y Bendición de las Candelas.

Procesión con la imagen de San Blas Grande por las calles del pueblo.

Bailes en la plaza de la calle Ancha con degustación de bollos de San Blas y vino para todos los asistentes.

Quema de la Hoguera de la Candelaria con degustación de anís, coñac y aguardiente.

**Día 4 de febrero.**

Celebración de la Hermandad de San Blas.

Cabildo de todos los Hermanos y reparto de caridades. Obsequio de bollos y vino a todos los asistentes.

metálica paralela al camino. Entramos en un bosque de pinos, con encinas y matorral, cantueso, tomillo, romero, etc-. Más adelante el bosque se clarea hasta llegar a unas laderas sin arbolado debido a que se quemó hace algunos años y en estos momentos se empieza a recuperar con jaras y coscojas. Sobrevolando por encima de nuestras cabezas se pueden observar, con suerte, alguna que otra águila real, o más fácilmente escuchar sus chillidos.

En cualquier caso debemos procurar no molestarlas para contribuir así al mantenimiento de esta bella rapaz. La base de su alimentación es mayorita-

riamente el conejo, muy abundante en la zona, y otros roedores, también abundantes que campean por la zona como el lirón careto, el ratón de campo o el topillo común. El jabalí también es abundante, aunque difícil de ver ya que suele ocultarse en el denso matorral en cuanto intuye la presencia humana. También podremos ver alguna que otra ardilla saltar entre las ramas de los pinos.

El camino desemboca en otro cortafuegos que discurre atravesando vaguadas, y justo antes de subir una loma muy empinada sale un camino a la izquierda, el de la Granjilla.

Trescientos metros más allá llegamos a una pista forestal bien definida, en concreto se trata del Cordel del Boquerón, que además de pista forestal es vía pecuaria, y que da nombre a la ruta.

### TRAMO D

#### Tramo de las Charcas

Continuamos por el Cordel del Boquerón a la izquierda y un kilómetro más allá lle-



Vista de la charca



Paisaje con el pueblo al fondo

gamos al paso entre lomas del que parte el camino de Marrache a la izquierda, pero que nosotros ignoramos ya que nos llevaría al repetidor de telecomunicaciones que observamos en el alto del pico de Valdenoches a nuestra izquierda. El pinar que hemos recorrido hasta ahora, y también el que nos queda, se trata de un pinar compuesto de dos especies diferentes; son el Pinus pinaster o pino negro y Pinus pinea o pino piñonero. Una buena forma de diferenciar estos dos pinos es fijándonos en sus hojas aciculares. La palabra acícula, que es como

se le denomina a la hoja del pino, deriva del latín y significa aguja pequeña, que es el aspecto que presentan éstas, al ser alargadas y punzantes. Pues bien, el pino pinaster posee unas acículas de gran tamaño, y se caracterizan por ser rígidas, bastante anchas y muy punzantes. Por el contrario, las del pino piñonero son algo más delgadas y cortas. También sus piñas nos pueden servir para diferenciarlos, las piñas del pinaster se “sientan” sobre las ramas, y cada una de sus escamas tiene dos pequeños piñones; las del piñonero son de gran tamaño, globosas y de color pardo rojizo, y cada una de sus escamas lleva dos grandes piñones que son comestibles, lo que constituye uno de los principales aprovechamientos de esta especie.

El pinaster, por otro lado, es el pino que más se emplea en repoblaciones y es el de más rápido crecimiento de todos los pinos peninsulares, constituyendo la principal fuente de obtención de la trementina común, secreción de la que se extrae el aguarrás y un residuo de resi-



Puente en el descansadero

na con multitud de usos en la industria. A partir de aquí comenzamos a descender y a algo más de un kilómetro nos encontramos con la primera de las charcas que da nombre a este tramo. Esta charca recoge las aguas del arroyo de Valdeyerma y os podréis encontrar algún que otro pescador intentando pescar carpines y carpas. Siguiendo por la pista, un kilómetro más adelante, alcanzamos la segunda de las charcas, que recoge las aguas del arroyo del Jarralón; tanto a esta charca como a la anterior llegan anátidas en sus vuelos de dispersión desde los cercanos embalses de San Juan y Picadas. Cogeremos el camino de la derecha señalizado, La pista gira a la izquierda y comienza a ascender, serpentea durante unos metros y tras una curva se llega a un camino asfaltado, desde donde si miramos a la izquierda al fondo del valle pode-

mos divisar al embalse de San Juan con las barcas de recreo fondeadas en el puerto. Empezamos a descender hasta llegar a la depuradora de San Martín y Pelayos, pasando por debajo del puente alcanzamos el descansadero del embalse de Picadas, que cuenta con un kiosco donde podremos refrescarnos. Nos dirigimos hacia la salida del descansadero para llegar a la carretera M-501, la cruzamos con precaución, y seguimos por ella durante 600 metros al encontrar la rotonda salimos dirección al embalse de San Juan, bordeamos una gasolinera, subimos por la calle del Pantano y encontramos el Embalse de San Juan, que dejamos a la derecha. Nosotros seguimos la vía pecuaria con dirección a Pelayos para llegar al final de la ruta en El Monasterio de Santa María la Real de Valdeiglesias.



Pelayos

## Embalse de San Juan



*El embalse de San Juan, cuya presa fue terminada en 1955, se ubica en el sector suroccidental de la Comunidad de Madrid, y queda incluido en el municipio de San Martín de Valdeiglesias. Tiene una capacidad de 148 hm<sup>3</sup>, superficie de 650 ha; longitud máxima de 13,5 km; profundidad media de 22 m, mientras que la máxima es de 74 m. El embalse tiene una alta actividad ludo-recreativa. Se practican deportes como: wind-surf, esquí acuático, pesca, vela, buceo, motos acuáticas, entre otros. Sus aguas cubren la ermita de la Virgen de la Nueva y un puente romano.*



## El aprovechamiento del piñón

El proceso de recogida comienza con la selección de los pinos más adecuados. Se utiliza una vara de 4 a 5 metros de largo con un gorgujo, gancho o media luna en su extremo; los "piñeros" se aíñpan a alguna rama desde donde les sea más cómoda la tarea. Desde este lugar y con gran destreza, van girando la vara para que el gancho corte la base de las piñas y éstas caigan al suelo. Una vez recogidas del suelo, antiguamente las cargaban en los serones (especie de cestas para caballerizas) y a lomos de burros las transportaban hasta el lugar donde extraían el piñón; la extracción se realizaba con la "machota", utensilio con el que las mujeres descascarillaban las piñas y tostaban posteriormente los piñones. Los restos sobrantes se usaban como cisco en braseros y cocinas, y los piñones se cargaban en sacos para posteriormente venderlos al peso en los mercados cercanos. Hoy en día el transporte y la extracción del piñón se han mecanizado, aunque esto último también se puede realizar mediante el oro de las piñas al sol en los meses de más calor basta que se abre por sí sola.

El reparto de los pinos también tenía unas reglas más o menos establecidas, aunque como en todo, cada pueblo podía tener su particularidad. Lo más común era que cada familia tuviese derecho a una vara o gancho para recoger las piñas. El resto de la familia podía ayudar en la recolección del suelo o en el transporte, pero sólo un miembro de cada familia podía trepar por el pino y cortar las piñas. Otro dato curioso era el caso de las viudas, a las que debían contar con la colaboración de otro vecino para la recogida y al que debían dar la mitad de lo cosechado.

Las producciones varían en cada árbol, se considera que cuando alcanza los 20 cm. de diámetro puede dar unas 10 piñas por árbol, con 25 cm. llegará hasta las 18 piñas, etc., incluso algunos ejemplares han llegado a dar hasta 1500 piñas. Estos ejemplares tan prolíficos provocaban disputas entre los vecinos y se daba el caso de que alguno llegase a pasar la noche junto al pino para evitar que otro se lo arrebataste. Según la creencia popular el ciclo productivo suele durar cinco años, de los cuales uno de ellos era muy bueno, otros tres regulares y uno muy malo. Esta variedad en la producción es un mecanismo de defensa del árbol ya que de esta forma se defiende de las plagas que le atacan anualmente al encontrarse éstas con que algunos años no tienen suficiente alimentación y de esta forma se debilitan.

En cualquier caso la producción de piña es predecible con cierta anticipación, pues tarda en madurar tres años, además la piña no se desprende con facilidad de la rama, por ello es frecuente que la piña se venda por los enteros y en pie (en el árbol). Los compradores estiman la piña existente y la compra a riesgo y ventura.

La piña se empieza a recoger en noviembre y la recolección se prolonga hasta febrero. Estas fechas se han de respetar ya que antes la piña no está madura y después puede empezar a abrirse por el calor. El piñón obtenido de 15 a 22 kg por cada 100 kg de piña- recibe distintos nombres según el momento del proceso en que se encuentre, así, al sacarlo de la piña se denomina piñón en prieto, mientras que si está preparado para el consumo se le conoce como piñón en blanco. Una vez extraído de la piña se desala y se parte para obtener su almendra, que posteriormente se envasa para su consumo final.

# INFORMACIÓN GENERAL